1

Cómo citar este artículo: Gallo, Edit Rosalía (2017), "Revista *Spartacus*. "Publicación decenal de documentación maximalista". 1919-1920", en AMÉRICALEE. El portal de publicaciones latinoamericanas del siglo XX. ISSN: 2545-823X. Disponible en: <www.americalee.cedinci.org>

Revista SPARTACUS

"Publicación decenal de documentación maximalista"

Por Edit Rosalía Gallo

Spartacus se presenta como una publicación decenal de documentación maximalista. Según el diccionario político de Norberto Bobbio, maximalismo significa: "Término recurrente en la historia del socialismo para indicar programas y líneas políticas orientadas a la realización completa de los ideales socialistas. Se empezó a hablar de maximalismo y de minimalismo a finales del siglo XIX en las discusiones surgidas en el seno de la socialdemocracia alemana".²

El valioso y útil *Catálogo de publicaciones políticas, sociales y culturales anarquistas* (1890-1945) compilado por el Archivo de Estudios Libertarios, define a *Spartacus* como una "publicación de tendencia bolchevique o anarco-bolchevique en relación directa con el movimiento espartaquista alemán, que editaba también un folleto con el programa de la Unión Spartacus alemana".³

Spartacus aparece por primera vez el 20 de abril de 1919, dos años después de producirse la Revolución Rusa. A juzgar por Javier Benyo "existió en Buenos Aires un periódico con ese nombre dedicado a exaltar el régimen soviético y difundir el proceso revolucionario europeo. Aquella primera Spartacus tenía una marcada línea leninista, que hacía hincapié en refutar las críticas de la propaganda adversa a la revolución, exhibiendo la opinión de

¹ Trabajo presentado en el Primer Congreso Internacional de Investigadores sobre Anarquismo, 26, 27 y 28 octubre de 2016, Centro de Documentación e Investigación de la Cultura de Izquierdas, Buenos Aires, Argentina.

² Norberto Bobbio, Nicola Matteucci y Gianfranco Pasquino; *Diccionario de política*. México, 1995, p. 957.

³ Catálogo de publicaciones políticas, sociales y culturales anarquistas (1890-1945). Federación Libertaria Argentina. Biblioteca-Archivo de Estudios Libertarios. Editorial Reconstruir, 187 págs.

terceros imparciales o desmintiendo ciertos rumores como, por ejemplo, el asesinato de Kropotkin a manos de los bolcheviques que circulaban internacionalmente en aquella época. [...]".⁴

En la tapa de los primeros números figuraba el sumario y, rodeándolo, una imagen con una mano portando una antorcha. Abajo, a la derecha, en un recuadro firmado por Carlos Liebknecht, decía: "Spartacus significa fuego y espíritu, alma y corazón, voluntad y acción de la revolución del proletariado. Spartacus significa todas las miserias, todo el anhelo de felicidad, toda la voluntad de lucha del proletariado consciente. Spartacus significa, en fin, revolución mundial".

Amparados por el anonimato, los responsables de *Spartacus* firmaron el primer editorial como "Los compiladores". Allí explicaban detalladamente "Por qué publicamos *Spartacus*":

Es innegable que lo que se ha dado en llamar 'fenómeno maximalista' atrae poderosamente la atención de los pueblos y está procurando más de una noche de insomnio a los gobernantes y a las clases privilegiadas. El maximalismo se va consolidando sensiblemente, absorbiendo y aprovechando todas las energías que hasta ayer le eran hostiles e invadiendo otros países y conquistando otros pueblos, se extiende triunfante cual una mancha de aceite, como con una frase pintoresca lo definió un corresponsal de la Associated Press. La República Argentina, país abiertamente expuesto a todas las corrientes de ideas, de progreso y de reformas sociales que llegan de la vieja Europa, no ha permanecido indiferente a las agitaciones proletarias que conmueven el mundo y hoy podemos asegurar que aquí se manifiesta -y no solo en el ambiente obrero- una fuerte corriente de simpatía, o al menos un enorme interés por conocer, por estudiar, por aprender qué es lo que quiere el maximalismo. Por lógica desgracia, la prensa de este país salvo muy contadas excepciones- en su empeño de ocultar la marcha ascendiente del proletariado, selecciona cuidadosamente el material que prepara a sus lectores y cuando las exigencias del servicio informativo la obligan a publicar documentos que puedan propagar el contagio...revolucionario, estos aparecen mutilados, tergiversados, mistificados. Además...es también innegable que el maximalismo triunfa; que grandes pensadores y grandes sociólogos colaboran en la obra maximalista; que tantos mártires han hecho el sacrificio sublime de su vida para que esa obra prosiga y fructifique; que los campesinos, los obreros y los soldados fraternizan en la acción común; que el proletariado de todos los países, en fin, se agita, se conmueve y se levanta a la sombra del rojo estandarte de los Soviets. Conceptuamos pues un deber para nosotros estudiar de cerca estas agitaciones en favor del maximalismo, actuar en ellas directamente, procurar encarrilarlas, iluminarles el camino, alimentarlas, en una palabra, para que el espíritu revolucionario se mantenga vivo y constante.⁵

⁴ Javier Benyo; "Spartacus y el marxismo", en *La Alianza Obrera Spartacus*, Buenos Aires, Libros de Anarres, 2005, p. 137-138.

⁵ Spartacus N°1, año I. Buenos Aires, 20 de abril de 1919, p. 1.

3

Cómo citar este artículo: Gallo, Edit Rosalía (2017), "Revista *Spartacus*. "Publicación decenal de documentación maximalista". 1919-1920", en AMÉRICALEE. El portal de publicaciones latinoamericanas del siglo XX. ISSN: 2545-823X. Disponible en: <www.americalee.cedinci.org>

Queda entonces en la nebulosa quiénes eran los responsables y sus redactores, ya que desde el primer ejemplar se presentan como "Los Compiladores", aclarando que el objetivo primordial de *Spartacus* fue "publicar todos los documentos de interés que tengan relación con la obra social, política y económica desarrollada por los Soviets de Rusia, Alemania, Hungría, etcétera". Además "en querer conocer la mayor cantidad posible de documentos, de estudios, de opiniones, que nos permitan seguir el desarrollo de las tentativas de transformación social que en el mundo se prepara. Y comentar brevemente esos documentos y deducir de ellos enseñanzas que puedan ser aplicadas a nuestro ambiente, a nuestros medios, a nuestras aspiraciones".⁶

Seguramente los compiladores se vieron obligados a mantenerse en la clandestinidad, ya que en mayo de 1919 un decreto gubernamental puso en vigencia la Ley Social de 1910, cuya finalidad fue prohibir cualquier tipo de propaganda anarquista.

Remarcando al pie de página: "Los lectores podrán apreciar en este primer número cómo la documentación presentada no es nada vulgar, antes bien -en su mayor parte- totalmente desconocida en la República Argentina". Efectivamente, "de 1919 a 1921 se publicaron las primeras traducciones de Lenin al español. En 1919 la revista *Spartacus* publicó un primer trabajo de Lenin: "La democracia burguesa y la dictadura del proletariado". [...] La difusión del leninismo durante la década del veinte fue de todos modos muy limitada".⁷

En realidad, luego de la presentación del número inaugural nos encontramos con una síntesis de la biografía de Lenin. Más adelante, en la página nueve, el artículo denominado "La obra económica de los Soviets", reprodujo un discurso de Lenin, donde aclaraba que en el mes de junio de 1918 se reunió en Moscú el Congreso Nacional de los Consejos de Economía. Fue en esa oportunidad que el dirigente pronunció el discurso, donde se revelaba como "hombre prudente que prevé y estudia las dificultades que se opondrán a la obra colosal de reorganización social". Precisamente explicaba:

⁶ Ibíd, p. 1.

⁷ Pablo González Casanova; Sobre el marxismo en América Latina, 1983, p. 7-8.

No contamos con un éxito rápido, ni siquiera lo pretendemos. Sabemos que nuestra obra, emprendida en una escala internacional, no puede realizarse más que por toda una época histórica. Nosotros hemos abierto esta época; estamos obligados a romper la disciplina de la sociedad capitalista. [...] Las masas comienzan a comprender que esta disciplina, fundada sobre la explotación y sobre la servidumbre de los trabajadores, debe ser reemplazada, no por un nuevo orden venido de arriba, sino conforme a la experiencia lograda en la vida y que ella debe dar paso a una nueva disciplina organizada por la clase trabajadora campesina y obrera de todos los países, con sus decenas y centenas de millones de habitantes. Este problema presenta dificultades enormes; pero vale la pena de que sea resuelto, porque, sólo cuando sea prácticamente solucionado, habremos acabado de clavar el féretro de la sociedad capitalista.

El artículo siguiente reprodujo textualmente el Programa que circuló profusamente entre la clase trabajadora de Alemania, por intermedio del órgano oficial espartaquista *Rote Fahne* (*Bandera Roja*). Redactado por Rosa Luxemburgo, se publicó en *Spartacus* bajo el título "Qué es lo que quiere el Grupo Spartacus". Antecede al programa una introducción que analiza y define su posición respecto de la Primera Guerra Mundial:

La guerra mundial colocó la sociedad actual frente a esta alternativa: abolición de la explotación capitalista o bien continuación del capitalismo con nuevas guerras, nuevas ruinas. [...] La revolución proletaria no tiene necesidad de estos medios de lucha, porque no combate los individuos, pero sí las instituciones. [...] La clase capitalista defenderá su "Sancta Sanctorum" con los dientes y con las uñas. Esta pondrá en movimiento cielo y tierra contra el proletariado. A la fuerza de la contrarrevolución burguesa es necesario oponer la fuerza revolucionaria del proletariado. A las intrigas, a las maquinaciones de la burguesía urge contraponer la vigilancia, la actividad continua de las masas proletarias. A los peligros de la contrarrevolución, el armamento del pueblo y el desarme de las clases dominantes. A los miles de medios de potencia de la clase dominante la potencia concentrada de la clase obrera. Tales las necesidades del momento, tales los objetivos del proletariado. Y para dar al proletariado la posibilidad de superar, de destruir la resistencia de la contrarrevolución y conducir definitivamente la revolución a la victoria, la Liga Spartacus pide:

- I. Medidas inmediatas para asegurar la Revolución.
- II. Medidas políticas y sociales.
- III. Postulados económicos inmediatos.
- IV. Fines internacionales.

Cada uno de los puntos del programa fueron minuciosamente desarrollados. De este modo, concluyó el texto con una breve declaración en que dejó sentado que:

La Liga Spartacus no es un partido que quiere llegar al poder por encima de la masa obrera o por medio de la masa obrera. La Liga Spartacus es solamente la parte consciente del proletariado, que

⁹El diario matutino *Bandera Roja* -publicado en la República Argentina- apareció entre el 1° de abril de 1919 hasta el 6 de mayo de ese mismo año, en total se editaron treinta y cinco ejemplares. El 6 de abril reproduce el manifiesto del Grupo Spartacus.

⁸ Spartacus N° 1, año I, 20 de abril de 1919, p. 9.

indica a las masas obreras, a cada paso, su respectiva misión histórica y que en cada estadio de la revolución pone en evidencia la meta socialista, así como en todas las cuestiones nacionales defiende los intereses de la revolución mundial proletaria. [...] La Liga Spartacus no asumirá el poder gubernativo sino cuando la gran mayoría del proletariado en toda Alemania manifieste clara y decisivamente su voluntad. La revolución proletaria no puede llegar a su completa claridad y madurez, sino grado a grado y paso a paso, sobre el vía crucis de sus propias y amargas experiencias de derrotas y de victoria...".

Apenas dos meses y medio después de producido el asesinato de los principales referentes de la Liga Espartaquista -Rosa Luxemburgo y Carlos Liebknecht-, apareció el primer número de la revista *Spartacus*. Ambos formaron parte de un movimiento revolucionario organizado en Alemania, el cual el 1° de enero de 1916 se convirtió en la Liga Espartaquista que defendió una política antimilitarista y revolucionaria. En efecto, la posición de Luxemburgo sobre esta cuestión la llevó a ser encarcelada varios años, hasta que fue liberada de la cárcel de Breslau el 8 de noviembre de 1918; Liebknecht lo había hecho poco antes. Juntos crearon el periódico *Rote Fahne (Bandera Roja)*. Tanto Rosa como Carlos fueron asesinados en Berlín el 15 de enero de 1919.

En ese sentido y cercano a este escenario, no podía faltar la crónica sobre "El asesinato de Liebknecht y de Rosa Luxemburgo. La documentación de la infamia", en donde en el texto se describía los pormenores de la muerte de ambas figuras. Tenían claro que se trataba de un plan preparado para terminar con el movimiento revolucionario. Tanto uno y otro preveían su próximo fin y antes de ir al sacrificio, Liebknecht escribió su testamento político "¡A pesar de todo!". En las páginas de la revista se transcribe lo que constituye su testamento político, en uno de sus párrafos decía: "Pero hay derrotas que son victorias; y victorias que son más funestas que las derrotas. [...] Y si nosotros no vivimos cuando la meta sea alcanzada, vivirá nuestro programa. Y dominará al mundo de la humanidad redimida. ¡A pesar de todo!". También Rosa, autora de varias obras, escribió en la cárcel *La Revolución Rusa*, libro publicado recién en 1922, después de su muerte, donde criticaba la concepción bolchevique, dado que, a su entender, temía se desvirtuara el movimiento revolucionario por un exceso de centralismo burocrático. Terminaba el informe con este párrafo: "Afortunadamente, aun muertos Liebknecht y la Luxemburgo, el glorioso Grupo

_

¹⁰ Spartacus N°1, año I, 20 de abril de 1919, p. 4.

Spartacus continúa en la brecha. Y no tardará en llegar el día en que la revolución triunfante pueda vengar el asesinato cobarde de las dos luminosas figuras de la rebelión alemana". ¹¹

El armado de la publicación contaba con una sección permanente denominada "Las agitaciones proletarias mundiales en la última semana". Allí mostraba lo que ocurría en varias ciudades importantes del mundo como Roma, Londres, París, México, Nueva York. En cuanto a Buenos Aires informaba que el 12 de abril de 1919, "el precio exorbitante de los alquileres y las exigencias de los propietarios promueven el inicio de una agitación de inquilinos. Se funda una asociación de resistencia y se exponen en un manifiesto las mejoras que serán reclamadas". En esa misma semana, justamente, el día 16, "la agitación agraria en la Argentina está intensificándose. La sección agraria de Bombal amenaza con que no se moverá un palmo de tierra ni se cosechará un grano hasta tanto no sean aceptadas las condiciones impuestas por los campesinos. 500 colonos de La Pampa resolvieron ir a la huelga general". ¹²

Dedicado y aparecido, el segundo número al 1° de Mayo -Día del Trabajador-, su editorial - sin firmar- expresaba el pensamiento del grupo responsable de la publicación. Aclarando en primera plana que *Spartacus* era una "publicación decenal de documentación maximalista". El editorial titulado "1° de Mayo", remarcaba:

Es una fecha fatídica que marca una de las dolorosas etapas del avance de la humanidad hacia la realización del ideario libertario. Etapa dolorosa porque el 1° de mayo del '86 es el primer acto de la tragedia que tuvo su epílogo el 11 de noviembre del '87. Los hechos son conocidos: millares de obreros erraban desocupados, emigrando de uno a otro Estado de la gran República del Norte, mendigando trabajo para satisfacer el hambre.[...] había traído como consecuencia la rebaja de los salarios y el malcontento general de los trabajadores ocupados se confundía con los lamentos de los desocupados hambrientos. Algunos hombres de talento y de acción empezaron un movimiento de coordinación y en poco tiempo, asociando falanges de trabajadores, crearon una fuerza colectiva capaz de imponer una elevación de salario y una disminución de horas de trabajo. Spies, Parson, Lingg, Fischer, Engel, Fielden, Schwabb...Las manifestaciones públicas se sucedían en Chicago por la conquista de las 8 horas. La agitación producida por la huelga general tomó carácter violento y fueron numerosísimos los choques con la policía. [...] La burguesía norteamericana reclamó la muerte de los organizadores, y se urdió ese infame proceso de Chicago.

-

¹¹ Ibíd, p.11.

¹² Ibíd, p. 16.

Siete hombres -los siete arriba nombrados- fueron condenados a muerte. Fielden y Schwabb fueron indultados. Lingg prefirió volarse el cráneo con dinamita. Los otros cuatro fueron al cadalso como héroes y murieron gritando: ¡Viva la Anarquía!".

Para terminar con esa primera plana, decía:

Pero los nuevos tiempos avanzan con audacia irresistible, y el alba que dará la paz a los mártires de la Comuna de París, a los de Chicago, de Barcelona, de Buenos Aires, y de todas las etapas del calvario proletario, está asomando. ¡Que la humanidad toda se recoja en un supremo esfuerzo, y siguiendo el ejemplo de los hermanos de Europa que caminan hacia la realización de un ideal de fraternidad y de bienestar, sea una la fe, una la voluntad, uno el espíritu de sacrificio! Y la victoria no tardará en sonreírnos". 13

La mayoría de las notas eran presentadas con una introducción elaborada por los compiladores. En el epígrafe tipeado en letra cursiva resumían lo más importante del documento elegido. Por ejemplo en el artículo "Una carta de Lenine sobre política socialista" destacaban:

En el instante de partir Lenine y sus compañeros para Rusia en los primeros meses del año 1917, enviaba a Boris Souvarine la carta polémica que reproducimos sobre las principales cuestiones de la política socialista. Este documento de indiscutible interés, adquiere en la actualidad una especial significación política e histórica, en cuanto indica con su actitud inequívoca e intransigente, el abismo que lo separa de los social-patriotas, actualmente colocados en sus firmes posiciones de vanguardia en la conservación social y de franca beligerancia contra la iniciada revolución mundial. Lenine, como es fácil percatarse, fue en el movimiento socialista internacional uno de los autores máximos de la escisión con los socialistas chauvinistas, mereciendo de éstos en diversas oportunidades el calificativo de disolvente.14

La publicación prestaba especial atención a los informes referidos a "la organización de los Soviets" y aclaraba que: "Mientras las falsas noticias sobre Rusia continúan invadiendo el mundo en la Argentina se habla de la Revolución Rusa como los ciegos puedan hablar de los colores [...]. La utilidad de este artículo consiste en que los compañeros podrán formarse, con su lectura, una idea clara e inequívoca de la organización de los Soviets de Rusia [...]".15

¹⁵ Ibíd, p. 3-5.

 $^{^{13}}$ Spartacus N° 2, años I, 1° de mayo de 1919, p. 1.

¹⁴ Ibíd, p. 2.

<www.americalee.cedinci.org>

A mediados de septiembre de 1920 Spartacus editó la primera parte del informe presentado por Rykow y Trotsky en el "III Congreso de los Consejos de economía popular y del Consejo de obreros y campesinos de Moscú". Dada la extensión del documento se publicó en varias etapas, según la división que había realizado el mismo Trotsky al presentar su informe. El artículo, denominado "La situación económica de la Rusia de los soviets" daba una idea exacta del estado en que se encontraba Rusia, en relación al estado económico de otras naciones; también demostraba las dificultades que encerraba el pase de un régimen

social a otro; en ese sentido constituye un documento de alto interés "para todos los que

quieren seguir de cerca el desarrollo del nuevo régimen impuesto en Rusia"16.

Ciertamente, la revista "privilegiaba la difusión de los grandes contenidos doctrinarios", fue la mejor tribuna para generar conciencia de temas sociales y políticos ¹⁷. Aunque la mavoría de las notas aparecían sin firmar, sin embargo había colaboradores que rubricaban sus textos, entre ellos, Albert Rhys Williams, con un artículo que trataba sobre "La fuerza de los Soviets"; Dimitri Merekovoski desarrolló "El internacionalismo del alma rusa" y

Máximo Gorki escribió su columna "Lamparitas" y "Navidad".

Características

A principios del siglo XX, la prensa política significó una herramienta de fundamental provecho dentro del juego político, puesto que llegó a gravitar en la construcción y en la configuración de numerosas agrupaciones que a través de las publicaciones doctrinarias

perfilaron su discurso y difundieron sus ideas.

Los militantes anarquistas confiaban en el valor de la educación a través de la fundación de bibliotecas, de centros de estudio y de la edición de revistas, periódicos y libros que

¹⁶ Spartacus N° 1, año II, 18 de septiembre de 1920, p. 13-14.

¹⁷ Juan Suriano; La prensa anarquista, en Anarquistas: cultura y política libertaria en Buenos Aires. 1890-1910. Manantial, 2008, p. 189.

concientizaran al pueblo oprimido. De esta manera, estaban convencidos de que por medio de la difusión de las ideas libertarias se podía transformar la acción espontánea de las masas.

Cabe destacar que los anarquistas generalmente armonizaban la actividad doctrinaria con el esparcimiento. A través de este medio gráfico se difundían los proyectos culturales alternativos que incluían la realización de obras teatrales cuyo objetivo era propagar sus ideas para educar y transformar al individuo. Consideraban que "el teatro educa más que las escuelas y los libros". De paso servía para recaudar fondos a beneficio de la revista. Justamente, en una oportunidad, a través de *Spartacus* se invitó al estreno de la obra titulada *Mientras llega la hora*, que se representó en el Salón Zoraida, sito en Rioja 466 de la ciudad de Buenos Aires. En este caso, el estreno de la obra teatral era un drama de actualidad social en tres actos escrita por los dramaturgos Domingo Grillo y Remo Cotti. De este modo, resumía el argumento:

...todos los problemas de actualidad palpitante que preocupan hondamente a la clase trabajadora, están tratados en este drama originalísimo. Las huelgas parciales y generales, la dignidad obrera, la unificación proletaria, el congreso de las organizaciones obreras, la Revolución Rusa en relación a los movimientos de la Argentina, la libertad de los presos, etcétera; todas las cuestiones son estudiadas, discutidas, aclaradas por los personajes, -intelectuales, técnicos, obreros, estudiantes y burgueses- que intervienen en el drama. Un episodio de amor, de ese amor, que todo puede, que todo vence, completa el argumento y pone una nota de emoción y de belleza en el desarrollo de la acción. ¹⁸

También la revista dedicaba algunas notas sobre la "Cultura popular en Rusia". En este artículo volcaba la opinión que la señora N. K. Ulyanova Lenine, -compañera del gran revolucionario ruso- tenía sobre "la necesidad de fomentar la cultura entre las masas populares". Además reproducía algunas de sus opiniones:

Todo el país tendría que estar cubierto de escuelas primarias para los adultos analfabetos... No deben existir analfabetos entre los Comunistas Rusos... Es muy urgente esta obra de educación, y, más bien, la fórmula tendría que ser la siguiente: hacer todo lo que se pueda más, en el menor tiempo posible [...] Para la educación de los adultos es sumamente útil la organización de discusiones, de conferencias, de espectáculos cinematográficos, de visitas a los museos, de

¹⁸ Spartacus N° 1, año II, 18 de septiembre de 1920, p. 16.

excursiones instructivas, etc. El cinematógrafo, igual que la escuela, puede representar una gran arma de emancipación o de esclavitud. En el régimen burgués constituía un potentísimo medio para inocular en las masas instintos burgueses. [...] La organización de bibliotecas no es menos importante que la creación de las escuelas para los adultos. [...] Los teatros se están volviendo en verdaderos centros de vida espiritual para las clases obreras, que ya deja las salas de té y las iglesias [...].

Terminaba el texto, haciendo un comentario sobre el papel de la mujer en Rusia: "[...] Es lógico argüir que la Revolución no es prerrogativa del varón, y que nuestras compañeras, una vez enteradas de las grandes idealidades que afanan al hombre moderno, sabrá aportar sus válidos esfuerzos para el triunfo definitivo del Comunismo. La mujer que lucha nunca pierde su batalla"¹⁹.

Precisamente, en cada ejemplar aprovechaba la oportunidad para destacar la importancia que revestía el teatro como institución educadora de las masas. Acorde con este pensamiento también se desarrolló en un artículo el significado de "El Teatro Revolucionario". Informaba que:

...durante los períodos convulsivos de toda Revolución, parecería que las artes tendrían que morirse o casi, pero en Rusia no ha pasado tal cosa, por lo menos en lo que se refiere al teatro. En Moscú, éste funciona mejor que antes, a causa de la nueva libertad. No tan sólo se ofrecen obras nacionales, como las de Gorki y de Tchehoff, sino también las de autores extranjeros, como del alemán Herman Heijerman, y del norteamericano Hening Berger. Este simple hecho demuestra, que el fanatismo nacionalista no envenena a los espíritus revolucionarios rusos, porque, si bien Norte América se haya declarado enemiga del régimen maximalista, no se excluyen, sin embargo, del teatro ruso las producciones yanquis. [...] Está ante de todo sometido a los principios estéticos del arte. Para que las obras teatrales pudieran ser interpretadas correctamente, el admirable director de escena Stanijlavsky ha creado una escuela de actores, en dependencia directa del Teatro de Arte, en Moscú. Es de imaginar el beneficio inmenso que procurará este procedimiento a la escena...²⁰

De aparición mensual, la mayoría de los artículos que *Spartacus* reunía eran traducciones de obras, documentos, discursos de singulares pensadores europeos, personalidades de relevancia o influencia política; en síntesis, una literatura árida, compleja, valiosa en el análisis de los temas abordados. Sus dimensiones respondieron a un formato ágil y práctico de 18 por 27 centímetros, medidas que hicieron fácil su lectura.

²⁰ Ibíd, p. 5 y 6.

¹⁹ Spartacus N°2, año II, 2 de octubre de 1920, p. 6 y 7.

La presentación gráfica estaba resuelta, básicamente, con criterios de austeridad y sencillez; cualidades que obraron como auténtico sello distintivo de la edición. Con fondo sepia y la imagen que ilustraba la tapa del primer número de color rojo, variando la tonalidad de la ilustración en cada tirada, a veces azul, verde o negro, cada ejemplar tenía 16 a 20 páginas. También en la contratapa figuraba el contenido del próximo número.

La distribución se realizaba en los kioscos, donde el precio de cada ejemplar era de 0,20 centavos. Decía el aviso en la contratapa: "Pídanlo en los kioscos y a los revendedores. A continuación agregaba: "Toda correspondencia a nombre de Ángel P. Rodríguez. Casilla Correo 279". La realidad indicaba que generalmente eran una docena de agentes compañeros quienes recibían los paquetes de *Spartacus* para distribuirlos en las principales ciudades del país. Por supuesto, siempre sobrevolaba la amenaza constante de secuestro de la edición, así ocurrió en la provincia de Mendoza, donde la policía prohibió la venta pública de *Spartacus*, haciéndola retirar de los kioscos; completaba esta noticia diciendo: "Lo extraño hubiera sido que el jefe político de Mendoza, hubiese permitido la libre circulación de *Spartacus* y hubiese suprimido el *Mimí*, por ejemplo, o *La Pampa Argentina* o el *Almanaque de los sueños. Spartacus* produce el efecto que nosotros deseábamos". ²¹

A partir de su segundo año, -más precisamente en el número 1 del 18 de septiembre de 1920- *Spartacus* cambia su estética y en la portada el sumario está acompañado por una imagen, que representaba los elementos simbólicos del discurso ácrata. El grabado compuesto de una figura, -un libertario con su puño en alto agitando una bandera- que simbolizaba "la estética revolucionaria masculinizada del siglo XX".

Completa la tapa un recuadro con una frase del célebre propagandista del anarquismo, Enrique Malatesta: "Nosotros estamos convencidos de que todos los trabajadores rebeldes, a pesar de las diferentes denominaciones y de las diversas fracciones en que militan, tienen en el fondo los mismos sentimientos, el mismo ardiente deseo de emancipación humana. Y

²¹ Spartacus N° 2, año II, 2 de octubre de 1920, p. 8.

²² Andreas L. Doeswijk; Los anarco-bolcheviques rioplatenses. Buenos Aires, Cedinci editores, 2013, p. 116. Eric Hobsbawm; Historia del siglo XX. Buenos Aires. Grijalbo Mondadori, 1998.

nos sentimos hermanos de todos y queremos luchar de acuerdo con todos, lo más que sea posible".

Spartacus se presenta ahora como una "Revista quincenal de actualidad social", que aparece los sábados. En esta segunda etapa vuelve a replantear sus "Propósitos...".

La obra inmensa de transformación social que está gestándose en Europa -la revolución pelea en Rusia, amenaza en Alemania, se agita en Italia, serpentea en España y preocupa en Inglaterraencadena hoy más que nunca la atención del proletariado argentino y reclama que nuestra evolución se adapte al ritmo de los otros pueblos. Esto sentado, se explica el interés en querer conocer la mayor cantidad posible de documentos, de estudios, de opiniones, que nos permitan seguir el desarrollo de las tentativas de transformación social que el mundo se prepara. Spartacus así como había iniciado en otra época su publicación- será una revista de actualidad revolucionaria. Pero no queremos limitar nuestra obra modesta a la simple recopilación de pruebas escritas. Creemos oportuno y conveniente para nuestros fines que cada documento vaya acompañado de un breve comentario que lo estudie desde el punto de vista económico, ético o social según sea el carácter y la importancia del documento mismo. Queremos contribuir a la preparación moral y técnica de las masas para los acontecimientos que se avecinan y por lo mismo conceptuamos de mucha utilidad el breve comentario al pie de cada documento para deducir enseñanzas provechosas y aplicables a nuestro ambiente, confiando en que nuestro criterio ayudará a dilucidar cuestiones, a suscitar fuerzas nuevas, a provocar mayores iniciativas, a facilitar, en una palabra, el acuerdo de todas las energías revolucionarias que se dirigen a la transformación de la sociedad. Para este fin, Spartacus estará abierto a todos, y es nuestro deseo que en estas páginas se examinen y se aclaren todas las cuestiones de orden social, económico, moral y también artístico, si es necesario, que nos preocupan actualmente. Algunos buenos escritores revolucionarios, que se han destacado por sus conocimientos y su buen sentido en la orientación de las fuerzas proletarias, colaborarán con nosotros en la noble tarea que hemos iniciado.

Para terminar: "Como complemento, *Spartacus* hará una concisa reseña de las agitaciones obreras y estudiantiles de todo el mundo, dedicando especial atención a las que se produzcan en la Argentina. Y ahora...; manos a la obra!".²³

La documentación que contenía *Spartacus* fue totalmente desconocida y por lo tanto inédita en la República Argentina. Para acceder a ella se facilitaba con una suscripción trimestral única (18 números) que costaba \$3,00. El precio de cada ejemplar se mantenía en 20 centavos. Dado que no contaba con auspiciantes, ni la publicidad constituyó un medio de financiación de la revista, era necesario que los lectores sustentaran la publicación con el principal sostén financiero que provenía de la venta por suscripción.

²³ Spartacus N° 1, año II, 18 de septiembre de 1920, p.1.

En este segundo año para comunicarse con la redacción y administración de *Spartacus* había que enviar la correspondencia a la calle Castillo 256, primer piso, a nombre de Dante Mantovani. Curiosamente se desconoce la cantidad de ejemplares que libró cada tirada de la revista, pero es evidente que resultaba difícil su distribución. La prueba la encontramos en un recuadro que advierte a sus distribuidores: "Hay una docena de agentes que no se han tomado la molestia de contestarnos si desean o no continuar recibiendo los paquetes de *Spartacus*. Esta actitud, además de causarnos serias molestias de carácter económico, nos impide regularizar el tiraje de la revista". La imprenta donde se imprimió la revista a partir de septiembre de 1920 fue en los Talleres Gráficos Cúneo, situado en Carlos Pellegrini 677, Buenos Aires.

Desde sus páginas informaban que en los próximos números *Spartacus* añadirá una nota altamente artística al material de lectura. "Un eximio pintor -el profesor Cantalamessa- ha tomado a su cargo la tarea de reproducir, infundiéndoles el sello personalísimo de su arte profundo, las figuras de los grandes revolucionarios: Stirner, Bakunin, Reclus, Gori, Prudhon, Cafiero, Malatesta, Kropotkin, etcétera, quienes formarán la galería artística que *Spartacus* ofrecerá a sus lectores. Cada lámina llevará una breve biografía y un pensamiento original del revolucionario cuya figura reproducirá".

Colaboradores

En la composición de cada ejemplar confluyeron importantes personalidades representativas e intérpretes de las ideas que se querían propagar y difundir. Casi todos provenían del campo intelectual, eran destacados pensadores, escritores, periodistas y organizadores, en su mayoría, figuras relevantes del universo libertario. Es así como a partir de los primeros ejemplares se reprodujeron escritos de los grandes agitadores europeos como Galleani, Fabbri, S. Faure y Malatesta, quien firmó la nota editorial titulada "Los anarquistas y el movimiento obrero", remarcando: "Nuestra misión es la de trabajar entre

las masas. Y sobre todo nuestra misión es la de mantenernos siempre: anarquistas y revolucionarios". ²⁴

Se entablaron interesantes debates a través de las páginas de *Spartacus*, por ejemplo cuando se publicó la polémica campaña que el escritor ruso Máximo Gorki sostuvo contra los bolcheviques, desde junio de 1917 hasta junio de 1918, en su diario: *Novoja Ghisn*. En los artículos titulados "Lamparitas" y "Navidad" se reprodujo la reconciliación del escritor con el gobierno comunista, donde reconoció "que en ningún período como en el de la revolución, la cultura se difundió tanto, no obstante, las dificultades de los medios y las preocupaciones materiales que tenían ocupada la masa". No faltó una nota de Pierre Brizón, denominada "La dictadura burguesa", donde expuso su pensamiento acerca de la burguesía.

También colaboraron activos militantes anarquistas locales que tenían una intensa labor periodística, como Juan Lazarte, médico santafecino, sociólogo y biólogo, oriundo de la ciudad de Rosario. Se recibió de médico en la Universidad de Córdoba; protagonista del movimiento reformista en 1918 dirigió la *Gaceta Universitaria*²⁵.

Santiago Locascio, procurador y periodista, nacido en Italia, se trasladó en su juventud - alrededor de 1890- a la Argentina. Además de su valiosa colaboración en medios ácratas, complementó esta actividad con la apertura de una librería en la ciudad de Buenos Aires. En *Spartacus* N° 2 y 3, de octubre de 1920, escribió una nota sobre "Cuestiones obreras" y un informe sobre el "Congreso de la F.O.R.A. Comunista", respectivamente.

José Torralvo, nacido en Andalucía, España, se ve obligado a emigrar a la Argentina a causa de la insurrección de Barcelona, -suceso ocurrido en 1909 que provocó la detención y fusilamiento de Francisco Ferrer, pedagogo y anarquista, quien funda en 1901 "La Escuela Moderna", "un centro de cultura independiente, destinado a avivar las conciencias e

_

²⁴ Spartacus N° 3, año II, 16 de octubre de 1920, p. 1-2.

²⁵ Horacio Tarcus; Diccionario biográfico de la izquierda argentina. De los anarquistas a la "nueva izquierda" (1870-1976). Buenos Aires. Emecé, 2007, p. 357.

iluminar los cerebros-". ²⁶ Este periodista se radicó en Rosario, provincia de Santa Fe y colaboró en varias publicaciones. La revolución de octubre de 1917 sedujo a muchos intelectuales y produjo un gran impacto en Torralvo que editó unos folletos sobre la experiencia bolchevique, bajo el título "Maximalismo y anarquismo".

Por otra parte, otro colaborador de la revista, el secretario de la FORA Comunista, Antonio Goncálvez escribió una nota en la que explicaba su adhesión a la revolución rusa: "Se ha asumido la misma actitud que la Confederación del Trabajo de España, nos adherimos en principio a la revolución rusa y a todos los revolucionarios del mundo. Pero repetimos –la FORA no es una institución anarquista y por lo mismo no podía dejar de reconocer a la más grande e importante de las revoluciones que registra la historia. Los heroicos revolucionarios rusos, malgrado (sic) la burguesía y los sectarios del anarquismo, tienen el voto de adhesión del proletariado argentino que es lo único que tiene un valor positivo"²⁷. Tanto Lazarte, Locascio, Torralvo y Goncálvez, entre otros, escribieron, cada uno, un artículo sobre el Primer Congreso Extraordinario de la F.O.R.A. Comunista.

Resulta evidente la importancia que *Spartacus* le daba a los acontecimientos mundiales, dado su carácter internacionalista. En especial se informaba sobre lo que pasaba en otros países, como "El conflicto metalúrgico en Italia", "Los socialistas japoneses a los bolchevikis", "La situación económica en Rusia", "El anarquismo en Alemania" y la reproducción de algunas resoluciones del Segundo Congreso Regional Anarquista realizado en Bolonia los días 1°, 2, 3 y 4 de julio de 1920, entre otros.

Por lo general, la revista reproducía documentos que se publicaban en el "centro de la escena política de los países de origen, donde escribían sus artículos reconocidos anarquistas y prestigiosos referentes espartaquistas". Llama la atención que a lo largo de casi toda la publicación (1919-1920) no se hace mención sobre los sucesos ocurridos a nivel nacional relacionados con el anarquismo que marcaron esos años y abrieron una

²⁷ Ibíd, p. 3.

_

²⁶ Spartacus N° 3, año II, p. 8.

<www.americalee.cedinci.org>

época de luchas sociales intensas, como la Semana Trágica de enero de 1919, las huelgas en los obrajes forestales del norte de Santa Fe y Chaco (La Forestal) y la rebelión de los obreros rurales en la Patagonia. De esta manera se ignoró la situación política de esa época en que gobernaba el radicalismo. En síntesis, sus artículos no abordaron temas relacionados con la realidad argentina ni reflejaron acontecimientos dramáticos protagonizados por los

anarquistas locales.

Conclusiones

Para entender el pensamiento de los editores de Spartacus hay que tener en cuenta que durante el período denominado el "Trienio Rojo Rioplatense" (1918-1921), la mayoría de los destacados seguidores del anarquismo local simpatizaron y respaldaron de una u otra manera la revolución rusa. Según Andreas Doeswijk "hasta comienzos de 1919, el movimiento libertario en pleno consideró que el movimiento maximalista fue protagonizado por una confluencia de las izquierdas socialistas, anarquistas y social-

revolucionarias"28.

De este modo, Spartacus contribuyó a expandir y propagar las ideas del grupo espartaquista, cuyos referentes fueron Rosa Luxemburgo y Karl Liebknecht. También formó parte de las publicaciones anarco-bolcheviques donde se adoctrinaron la mayoría de los militantes, ávidos de noticias sobre lo que pasaba en otras partes del mundo y con el compromiso fehaciente de "estudiar de cerca estas agitaciones en favor del maximalismo". La revista significó un inestimable recurso para la difusión de las ideas libertarias, o para informar sobre la obra social, política y económica desarrollada por el grupo espartaquista a través de sus documentos, en su mayor parte, totalmente desconocidos en la República Argentina. En efecto, el objetivo era propagar el pensamiento revolucionario, con el firme propósito de que "el espíritu revolucionario se mantenga vivo y constante".

²⁸ Andreas Doeswijk; Los anarco-bolcheviques rioplatenses. Buenos Aires, Cedinci editores, 2013, p. 9.

Su universo fue más allá de lo que ocurría en la Argentina de la década del 20. Dirigida no hacia un público masivo, sino a un grupo determinado que necesitaba estar informado sobre los sucesos que tenían lugar en Europa y Rusia, sobre todo con la expansión de las ideas que revolucionaban a una parte del mundo.

A pesar de no encontrarse la colección completa de *Spartacus* en las distintas hemerotecas de la República Argentina y debido a que se han conservado algunos ejemplares de esta publicación en la Biblioteca, Archivo Histórico y Centro de Documentación de la UCR - donación Ricardo Garbelini-, se decidió realizar este trabajo para rescatar del olvido un material muy valioso para su análisis. Sabemos cuál fue el origen, pero se desconoce en qué año fue publicado el último ejemplar.

BIBLIOGRAFIA

Authier, Denis y Dauvé, Guilles; *Ni parlamentos, ni sindicatos. ¡Los consejos obreros! (1918-1922).* Ediciones Espartaco Internacional, 2004.

Benyo, Javier; La Alianza Obrera Spartacus. Buenos Aires, Libros Anarres, 2005, 224pág.

Bobbio, Norberto; Matteucci, Nicola y Pasquino, Gianfranco; *Diccionario de Política*. México, 1995.

Catálogo de publicaciones políticas, sociales y culturales anarquistas (1890-1945). Bibliotecaarchivo de Estudios Libertarios.

Del Campo, Hugo; Los Anarquistas. Buenos Aires, CEDAL, 114 págs.

Doeswijk, Andrea L.; *Los anarco-bolcheviques rioplatenses 1917-1930*. Buenos Aires, CEDINCI Editores, 2013, 306 págs.

---- "Bandera Roja, diario anarco-bolchevique", en Políticas de la Memoria N° 8-9, 2008.

García Costa, Víctor; El Periodismo Político. Buenos Aires, CEDAL, 1971, 107 págs.

González Casanova, Pablo; Sobre el marxismo en América Latina, octubre de 1983,

Hobsbawm, Eric; Historia del siglo XX. Buenos Aires, Grijalbo Mondadori, 1998.

Iñigo Carrera, Nicolás; *La alianza obrera Spartacus*. Mesa 2 versiones del anarquismo. Spartacus. Obrero y campesino. Comunista anárquico (1934).

Pittaluga, Roberto; *De profetas a demonios: recepciones anarquistas de la Revolución Rusa* (Argentina 1917-1924). Socio histórico N° 11-12-2002. Universidad Nacional de La Plata. Centro de Investigaciones Sociohistóricas, pp. 69-98.

----Soviets en Buenos Aires. La izquierada de la Argentina ante la revolución en Rusia. Buenos Aires. Prometeo, 2015, 440 págs.

Suriano, Juan; Anarquistas: Cultura y política libertaria en Buenos Aires (1890-1910). Buenos Aires, Ediciones Manantial, 2001.

Tarcus, Horacio; *Diccionario biográfico de la izquierda Argentina*. Buenos Aires, Emecé, 2007, 776 págs.

Spartacus. Año I, N° 1. Buenos Aires, 20 de abril de 1919.

Spartacus. Año I, N° 2. Buenos Aires, 1° de mayo de 1919.

Spartacus. Año II, N° 1. Buenos Aires, 18 de septiembre de 1920.

Spartacus. Año II, N° 2. Buenos Aires, 2 de octubre de 1920. Spartacus. Año II, N° 3. Buenos Aires, 16 de octubre de 1920.